



LIBRETA DE APUNTES:

Un escritor ha muerto

Por Sergio Guilisasti

Siempre me entristece la muerte de un escritor, de un intelectual, de un hombre de pensamiento y de sentimiento. Aunque no lo conozco. Basta con que haya leído algo de él, algo —por cierto— que habló a mis voces interiores, a mis esencias más íntimas, despertando vivencias por años sepultadas o afinando las cuerdas de una sensibilidad que la vida —esta larga y bella esperanza— mientras más se prolonga, nos va enmohecendo y enmudeciendo.

Diciase que, con aquél, desaparece el mundo mágico que creó una imaginación fértil, un espíritu alerta, una pasión pronta, toda una rica experiencia acumulada, un estilo que fue esmerándose día a día, acaso hora a hora.

Porque el escritor empuja a sí mismo todo aquello que suele ser su única y gran riqueza, su intransferible patrimonio. Para recordarlo, sólo nos quedan sus libros, algunos episodios de su existencia, tal vez una mujer, tal vez unos hijos.

Qué —por todo ello— sea más penosa la ausencia de quienes, con la muerte, se llevan lo mejor de sus vidas.

Hace poco ha fallecido uno de los que integraron esa falange singular —Reinaldo Lomboy— escritor y periodista destacado que nos lega una obra que acusa un apuro sobresaliente: la novela "Ranquil".

Su quehacer de diarista lo destrozó principalmente en la antigua revista Zig-Zag —allí le conocí— de la cual fue subdirector en la época en que la diri-

gia Raúl Aldunate, quien me enseñaba —al comentar su deceso— que Lomboy fue un colaborador inapreciable en esa publicación, en la cual escribían plumas tan brillantes como las de Alonso, Benjamín Subercaseaux. También redactó artículos y crónicas para otros semanarios y periódicos.

Lomboy —que había nacido en Coronel en 1910— perteneció a la llamada generación populista de 1942, junto a Belmar, Colasne, Sobella, Marino Reyes, Baltazar Castro y otros.

Como dije, su obra más lograda es "Ranquil" —aparecida en 1941 y premiada por la Universidad de Concepción—, novela que, para el profesor Hugo Montes, "es un grito violento contra las injusticias sociales". Y añade: "La intención crítica se impone al esteticismo, pero no logra destruir la tonalidad poética que mitiga la crudeza trágica del tema".

Confieso que al leerla —ese año— sentí estremecida mi juventud y mi alma por el tremendo drama campesino que noveló el



autor y por las descripciones tan logradas que perfilaron su alta calidad de narrador innato.

Para mí —insisto— Lomboy es "Ranquil", aunque haya publicado además "Venarrón", "Aguafuertes de Chile" y "Puerto del Hambre", fruto —este último— de una tarea de quince años que le llevó a investigar en Chile y en Londres, y a efectuar por tierra el mismo viaje que Pedro Sarmiento de Gamboa había hecho con los suyos casi cuatrocientos años antes, hasta llegar —"caminando por la orilla del mundo"— a un puerto —ese puerto— que no es lugar para vivir, pero sí mansión donde parecer, según el escritor.

Si Lomboy es "Ranquil", es la región del Bío-Bío —en sus palabras— "cabe la tierra con su anillo de agua, la estrecha contra las más altas cordilleras y soporta por la base el vientre de los volcanes que, con su nieve, le alimentan el cauce".

Ahora, Lomboy se ha ido con su río, sus bosques, sus cordilleras heladas, el horrible drama de sus colonos de Ranquil, y ha volado para siempre hacia las estrellas.

Descubramos, un escritor ha muerto.

Un escritor ha muerto [artículo] Sergio Guilisasti.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guilisasti Tagle, Sergio, 1923-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un escritor ha muerto [artículo] Sergio Guilisasti. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile